

28 Febrero

San Basilio el Decapolite, Confesor

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al confesor

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal..»

Deseando una bienaventuranza que trasciende el entendimiento, consideraste la abstinencia como alimento, la pobreza como riqueza, la falta de codicia como posesiones abundantes, y la humildad como gloria, oh maravilloso. Por lo cual, habiendo recibido tu deseo conforme a tu entendimiento, habitas en los tabernáculos de los santos, oh Basilio.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Completaste el curso inmutable de la abstinencia y guardaste la Fe. Por lo cual, has sido adornado con una corona de justicia, oh padre, que Cristo te ha preparado, otorgándote la recompensa conforme a tus méritos, y otorgándote honores y recompensas por tus dolores. A Él suplicas, oh divinamente inspirado, que salve nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Todo amor al placer que esclavizaba tu cuerpo lo desechaste, oh divinamente sabio, angustiando tus sentidos con los dolores de la abstinencia, con terribles condiciones de vida, la resistencia a las tentaciones, y la resistencia a las malas circunstancias; y con ello has recibido deleite sin fin, dulzura eterna y gozo inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal...»

Ten compasión de mí, oh Soberana Señora, que estoy abatida por los ataques de los demonios, y arrojada al abismo de la destrucción; y asentame firmemente sobre la roca de las virtudes, sometiendo los ataques del enemigo. Concédeme obedecer los mandamientos de tu Hijo y de nuestro Dios, para recibir el perdón en el Día del Juicio.

O si es un Miércoles o Viernes'

La purísima, viendo a Cristo, el amante de la humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 1

Tú eras un habitante del desierto, un ángel encarnado y un hacedor de maravillas, oh Basilio, nuestro padre portador de Dios. *Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, *sanas las enfermedades y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado!
¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

COMPLETA

Si no hay un 29 Febrero en el año, se canta el canon a San Juan Casiano el Romano

CANON

ODA 1

al venerable

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Habiendo coronado tu vida con virtudes divinas, oh venerable Casiano, partiste hacia Dios. Ruégale, te rogamos, que nosotros, que conmemoramos con fe tu santo reposo, seamos librados de las transgresiones.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Totalmente inclinado hacia el Dios de todo, oh glorioso, te alejaste de los pensamientos apasionados y deificado al participar de lo inmaterial, te volviste luz, cantando al Señor supremamente glorioso que te glorificó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tus divinas enseñanzas fuiste médico de las almas, oh Casiano, y, ordenando por gracia los pensamientos de los monjes, los condujiste a la vida eterna. Por tanto, todos te honramos con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos te conocemos, oh pura, como la que concibió a Dios en el vientre; porque de una manera incomprensible has dado a luz a Dios que se vistió de carne mortal, el Señor supremamente glorioso que ha iluminado la compañía de los venerables. ¡Gloriosamente ha sido glorificado!

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al venerable

Tono 2

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Cristo te ha mostrado como iluminación de los que están en tinieblas, estrella que brilla en las alturas de la Iglesia, oh alabado y venerable, adorno de los que ayunan.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Emulando a Aquel que tomó sobre sí la Cruz e iluminó al mundo, oh Casiano, te crucificaste a los placeres mundanos, venciendo las artimañas de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu corazón estaba lleno de sabiduría, oh sabio, y por medio del Espíritu Santo derramó un abismo de enseñanza, que alimenta rebaños de monjes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, te ruego que ofrezcas la mediación divina y sanes mi alma, que está afligida por las pasiones y todo tipo de ataques de demonios malvados.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Como venerable, te ofreciste a Dios; y, iluminado por hermosas visiones, oh Casiano, brillaste como el sol en el esplendor de tus divinas enseñanzas, iluminando siempre los corazones de todos los que te honran. Rueda fervientemente a Cristo en nombre de aquellos que te alaban fervientemente con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Como quien ama el pecado, te suplico que has dado a luz al Dios sin pecado que quita los pecados del mundo: Oh Purísima, ten compasión de mi alma muy pecadora y límpiame de mis muchos pecados; porque tú eres la limpieza, la salvación y el auxilio de los fieles.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera, contemplando a Aquel que fue crucificado en el Árbol por Su propia voluntad, dijo, llorando y lamentándose: «¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, oh Hijo mío, que los deleitabas con muchos y grandes regalos? Sin embargo, canto tu paciencia, oh mi Hijo y Dios.»

ODA 4

al venerable

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Con tus luchas ascéticas sometiste los levantamientos de tu carne a tu espíritu, oh venerable; y con tus sagradas enseñanzas dejaste al descubierto cada maquinación y persecución del engañador.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Mortificado por tu propia voluntad hacia la mortalidad mundana, has recibido la herencia de la vida venidera, oh glorioso Casiano; y leyes escritas para la instrucción y perfeccionamiento de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia del Espíritu reposó en tu alma, oh tú, que eres muy rica noéticamente, mostrándote manifiestamente por encima de toda comprensión carnal y de las trampas del engañador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, inefablemente has dado a luz al Eterno, que entró en el tiempo, iluminando a los venerables que viven por la fe y humillando a la serpiente, la autora del mal.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al venerable

Tono 2

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Por tus virtudes, oh Agradador de Dios, fuiste arrebatado y elevado con regocijo, habiendo alcanzado las mansiones del cielo y recibido los honores debidos por tus trabajos.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Contemplando la belleza de Cristo con mente pura, permaneciste inmóvil día y noche, oh glorioso, recibiendo revelaciones divinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regado con torrentes de lágrimas, oh padre portador de Dios, como un árbol de ramas altas, produjiste los frutos de la corrección que alegran divinamente los pensamientos de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que, de una manera incomprensible, irradiaste Vida de ti misma; matando al enemigo que nos trajo la muerte a todos, y vivificando al mundo, que te canta sin cesar.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al venerable

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

tu lo hiciste Recorre el camino angosto, oh padre, y con tus palabras revélalo a todos. Y aquellos que lo recorren bien son conducidos a la amplitud del paraíso.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Tu vida fue venerable y tu fin bendito y honorable, oh Casiano nuestro padre, conversador con los santos ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú desechaste el sueño y, vigilando en visiones y actividades espirituales, viviste angelicalmente en la tierra, oh bendito portador de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Amándote, oh inmaculado, como alguien hermoso y hermoso, Jesús nació de ti en la carne y me ha deificado en Su infinita bondad amorosa.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2:

Armado divinamente de pureza de alma y blandiendo la poderosa lanza de la oración incesante, has traspasado los rangos de los demonios, oh Casiano, padre nuestro. Ruega sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

al venerable

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es muy bendito y exaltado en gran manera.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Siempre deificado por visiones espléndidas, oh divinamente sabio, te revelaste como un faro incesante, que irradia un discurso salvador que ilumina las mentes de todos los que te alaban.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Tu lengua, agudizada por el Espíritu, inscribiendo manifiestamente la ley de la salvación, ha presentado modelos mediante los cuales todos son corregidos, oh bendito, que siempre alegra al rebaño de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pensamientos y palabras salvadores que disipan la ignorancia de los corazones de los hombres has derramado abundantemente, oh padre venerable y portador de Dios. Por tanto, con fe te honramos, guardando tu santísima memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras una cámara nupcial de gloria divina y un trono de fuego, sobre el cual el Verbo

encarnado descansó en Su suprema bondad. A Él suplicas, oh pura, que tenga compasión y misericordia de nosotros.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al venerable

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Brillando como una estrella en palabra y vida, oh Casiano, iluminas todos los confines de la tierra, eliminando las tinieblas de la ignorancia y ordenando a todos que canten: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Al morir, te pusiste como el sol, oh bendito; sin embargo, dejaste atrás Tus discursos incesantes, que iluminan las almas de nosotros que con fe guardamos tu santa memoria, oh venerable.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te deleitas inefablemente en la belleza noética, habiendo dejado atrás tu cuerpo corruptible y habiendo sido considerado digno de contemplar aquellas cosas que contemplan las huestes del cielo, oh glorioso, cantando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se te ha revelado que eres más espaciosa que los cielos, oh Virgen, porque no podían contenerlo, sin embargo, inefablemente lo sostuviste y le diste a luz de una manera incomprensible, quien como Dios, es doble en naturaleza pero uno en hipóstasis.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al venerable

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Dios te dio fuerza y poder para ahuyentar a los príncipes del príncipe de este mundo. Por lo tanto, habiendo luchado verdaderamente poderosamente, oh padre divinamente sabio, regocijándote, has sido contado entre los coros de los venerables.

Stijo: San Casiano, ruega por nosotros

Como una rosa dulcemente fragante, las palabras divinamente inspiradas de tu lengua piadosa nos perfuman; porque tú eras la agradable fragancia de Aquel que se despojó a sí mismo por nosotros en su tierna compasión y se vistió de nuestra carne, oh honrado portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu memoria, que brilla hoy en santidad, ilumina los corazones de quienes alaban tu vida angelical, oh Casiano. Por eso rogamos en oración: ora para que el perdón de los pecados sea concedido a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te ofrecemos la voz de Gabriel, clamando: «¡Alégrate, oh mesa que llevaste el Pan divino! ¡Alégrate, oh puerta infranqueable! ¡Regocíjate, alegría de todos los salvados y gloria de los venerables, oh Siempre Virgen Teotokos!»

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Las estrofas

Tono 6

Melodía: « Habiendo dejado todo a un lado...»

Percibiendo sabiamente el engaño de las cosas transitorias, oh glorioso, e incluso después de tu partida de aquí al Señor obstaculizando a los que demandaban tenerlo, como algo que de ninguna manera permanece, siendo fugaz y temporal. Por tanto, como

sabio supervisor, has pasado a una vida mejor, habiendo agradado a Cristo, oh Casiano, con tu vida y tus obras.

Tomando tu cruz en la niñez, oh padre glorioso, hollando con entusiasmo el camino duro y angosto, pero de honor incomparable, te sometiste a los mandamientos de Aquel que te llamó. Por tanto, por tus trabajos has obtenido como doble recompensa y premio digno: el reino celestial de Cristo y un lugar para regocijarte en la luz con todos los santos, oh Casiano. *Con ellos oras sin cesar* en nombre de nuestras almas.

Cosa de maravilla era cada virtud, oh divinamente sabia, con la cual, al principio en la tierra en la carne, observabas atentamente el silencio, oh venerable, revelándote luego con palabras y cosas materiales, siendo humilde, manso e inocente, profético y justo buen heraldo. Y ahora que has acudido a Dios, maravillado, has recibido la gracia de la curación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: « Habiendo dejado todo a un lado...»

Habiendo tropezado a causa de mi mal carácter, y siendo esclavo de los malvados engaño, oh Esposa de Dios, miserable que soy, huyo a tu admirable bondad y a tu ferviente ayuda, oh Santísima Doncella. Líbrame de las ataduras de las tentaciones y del dolor, oh Inmaculada, y sálvame de los asaltos de los demonios, para que pueda glorificarte, e himnar y postrarme ante ti con amor, magnificándote, Oh Soberana Señora, siempre bendita.

O si es un Miércoles o Viernes'

Una espada traspasó tu corazón, oh Purísima Señora, como dijo Simeón, cuando contemplaste a Aquel que brillaba de ti inefablemente, condenado por los inicuos y levantado en la Cruz, probando vinagre y hiel, su costado traspasado, sus manos y sus pies traspasados con clavos; y, lamentándote, exclamaste, clamando maternalmente: «¿Cuál es este nuevo misterio, oh mi dulce Hijo?»

MAITINES

Tropario

Tono 1

Tú eras un habitante del desierto, un ángel encarnado y un hacedor de maravillas, oh Basilio, nuestro padre portador de Dios. *Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, *sanas las enfermedades y las almas de los que con fe

recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado!
¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al confesor

de Teófilo

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Habiendo cimentado tu ascensión sobre la roca de la fe, oh padre, no temiste los asaltos de las tentaciones; pero como campeón de la virtud, homónimo del reino, permaneciste inquebrantable.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

La gracia del Espíritu Santo te fortaleció y te hizo firme para soportar dolorosas heridas, mostrándote vencedor del tirano vanidoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus virtudes, oh padre, recibiste a un sabio compañero atleta y guerrero que siempre salió victorioso; y regocijándote con él, oh tú que eres riquísimo, con tormento pasaste la contienda del sufrimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh alabada Teotokos, te ofrezco a ti, que has dado a luz a Dios, el Benefactor de toda la creación, como intercesora por mi vida, mediadora de mi salvación y baluarte invencible.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al confesor

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Dirigiste celosamente tu corazón hacia Dios, oh venerable, brillando en la gracia del ayuno y la confesión.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Tomando la disciplina militar y la armadura de la Cruz, venciste a la serpiente noética y al león tangible, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo conservado piadosamente en vuestras almas lo que es conforme a la imagen de Dios, oh venerables, habéis sufrido por venerar la purísima imagen de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti la maldición original se convirtió en bendición, oh pura, y nuestra naturaleza, sujeta por la corrupción, ha recibido la incorrupción.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Habiendo desechado las riquezas corruptibles y la gloria pasajera, recibiste la celestial riquezas y verdadera gloria eterna, oh padre bendito. Por tanto, bendecimos tu santo reposo y, al conmemorarlo, clamamos a ti: ¡Acuérdate de nosotros, oh Basilio, que tienes audacia ante Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Más allá de toda comprensión e inaccesible es el terrible misterio de Dios obrado en ti, oh divinamente gozosa Señora Soberana; porque habiendo concebido al Infinito, le diste a luz, revestido de la carne extraída de tu purísima sangre. A él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

O si es un Miércoles o un Viernes

Tu pura Madre soltera, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo ha pagado el inicuo e ingrato consejo de los judíos Tus muchas y grandes maravillas, oh Hijo mío, ¿Tú Quien los colmó con Tus dones? ¡Hito Tu divina condescendencia!»

ODA 4

al confesor

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Tu paciencia fue hermosa, oh bienaventurada y venerable, mostrando una firmeza juvenil en tu vejez; y allí clamaste: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Unido por el amor a tu Maestro y revestido de su fuerza, no sentiste los dolores de la carne, sino que, clamando en voz alta, cantaste: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como homónimo del reino de los cielos, y recorriendo el camino que conduce a él, encontraste a Procopio como un compañero que gritaba en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz sin conocer el matrimonio, oh Virgen, y se demostró que eras Virgen incluso después de dar a luz. Por lo cual, con fe inquebrantable clamamos incesantemente a ti: ¡Alégrate!.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al confesor

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Luchando espléndidamente, oh venerable Basilio, domesticaste la ferocidad desenfrenada del león y el carácter de los necios.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Descubriste que Procopio tenía igual fuerza en las luchas; y terminaste la contienda, divinamente coronado de muchos éxitos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora contemplas noéticamente a Cristo a quien deseabas y cuyas manifestaciones viste verdaderamente desde lejos, oh bienaventurado y sagrado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te presentamos como un arma invencible contra el enemigo, oh Esposa de Dios, y te hemos adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al confesor

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Habiendo recibido el reino de lo alto por amor, oh portador de Dios, desdeñaste valientemente el carácter insensato, las órdenes y los mandatos del emperador.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Habiendo recibido el reino de lo alto por amor, oh portador de Dios, desdeñaste valientemente el carácter insensato, las órdenes y los mandatos del emperador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Despojada de las cosas terrenales, luchaste sabiamente; e investido de poder divino, se mostró coronado, habiendo prevalecido sobre la animosidad de los tiranos impíos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Mira!, las proclamas de los profetas se cumplieron cuando diste a luz un a Aquel a quien los profetas de la antigüedad predijeron, y quien, por la gracia del Espíritu, ha cumplido las profecías.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Recibiendo la divina revelación de lo alto, te retiraste de en medio del tumulto, oh sabio; y habiendo vivido venerablemente la vida monástica, recibiste el poder de obrar milagros y curar enfermedades por gracia, oh bendito y sagrado Basilio.

ODA 7

al confesor

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder divino, oh padre, denunciaste como completamente insensatos a todos los que desechan la preciosa imagen de Cristo, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder divino, oh padre, denunciaste como completamente insensatos a todos los que desechan la preciosa imagen de Cristo, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo te encontró arado y limpio por la abstinencia y resplandeciente pacientemente por el ayuno, oh padre, que clamas: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los fieles, te cantamos como la pura Teotokos y Reina de toda la creación; y clamamos a ti: «¡Alégrate! ¡Bendita tú entre las mujeres, oh inmaculada Señora Soberana!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al confesor

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Como sacrificio perfeccionado por el fuego de la confesión y consumido por la llama de las llagas, ofreciste tu cuerpo y tu mente a Cristo en holocausto íntegro, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Persiguiendo a tus enemigos incluso cuando estaban torturados, los derribaste, oh venerable padre, pisoteando la necesidad del arrogante, mirando a los salvajes que te atormentaban y clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nos has aparecido como un artista excelente en la enseñanza, oh tú que eres muy rico; pues transformando valientemente la abstinencia que primero soportaste en sufrimiento de tormentos, inspiraste a Procopio, como compañero de atleta, a gritar en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te tenemos como una puerta radiante al cielo, por la cual Dios ha pasado, Aquel que antes era incorpóreo, pero consustancial al Padre, se ha encarnado. A Él clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al confesor

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Habiendo trascendido todos los sentidos y regocijándote con el amor, has pasado al Maestro, oh padre, recibiendo las riquezas de tus trabajos; belleza angelical y la eterna dulzura del paraíso.

Stijo: San Basilio, ruega por nosotros

Recibiendo la esperanza de la bienaventurada y eterna bienaventuranza con tu discípulo y compañero atleta, oh portador de Dios, vela por aquellos que celebran tu fiesta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo pasado de la tierra al deleite del cielo, donde están las asambleas de los santos y los divinos ejércitos de los ángeles, oh coronados, con vuestras súplicas salvad la compañía de vuestros discípulos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Arranca la cizaña de las transgresiones de quienes te cantan, oh Madre de Dios; somete los asaltos de las tentaciones; Sofoca el tumulto del pecado y calma la tempestad de las tribulaciones, oh Virgen Madre.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 1

Tú eras un habitante del desierto, un ángel encarnado y un hacedor de maravillas, oh Basilio, nuestro padre portador de Dios. *Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, *sanas las enfermedades y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 1

Tú eras un habitante del desierto, un ángel encarnado y un hacedor de maravillas, oh Basilio, nuestro padre portador de Dios. *Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, la vigilia y la oración, *sanas las enfermedades y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Recibiendo la divina revelación de lo alto, te retiraste de en medio del tumulto, oh sabio;

y habiendo vivido venerablemente la vida monástica, recibiste el poder de obrar milagros y curar enfermedades por gracia, oh bendito y sagrado Basilio.